



Combate



BOLETIN DEL 1^{ER} BATALLON * 29 BRIGADA * 2^A DIVISION

Año II.

Domingo 4 de abril de 1937.

Núm. 17.

EDITORIAL

Cada día nos trae la prensa, noticias de los avances que en el camino de la victoria, realiza el ejército del pueblo. Los últimamente conseguidos en las provincias de Guadalajara y Córdoba, representan verdaderas catástrofes para los invasores, tanto en el orden táctico, como en el moral.

Lo conseguido por nosotros en el aspecto material, todos lo conocemos y no tenemos de detenernos mucho en su análisis, pues basta afirmar, que el armamento que perdieron es más que sobrado, para pertrechar a dos de nuestras divisiones.

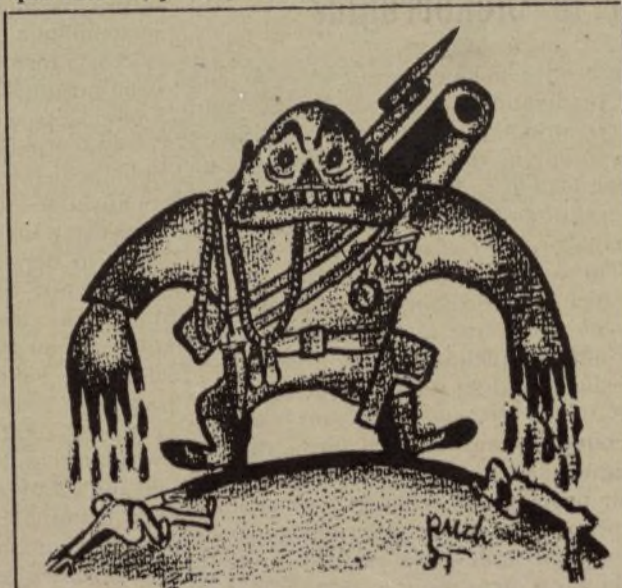
Lo verdaderamente digno de tenerse en cuenta, es lo que significa para la moral de los fascistas, las derrotas sufridas y como consecuencia, lo que el espíritu de victoria se acrecentó en nuestras filas, que ya no pueden dudar de lo que el futuro les brinda en próximas acciones.

Nadie puede dudar ya de nuestro total y definitivo triunfo, frente a un enemigo en franca derrota y al que entre otras cosas quitamos la iniciativa en los ataques. Hoy nos encontramos en posesión de todo lo preciso, para imponer con ventaja y por la suprema razón de la fuerza, nuestro indiscutible derecho a disponer de nuestros destinos históricos, como un pueblo emancipado.

Ya no hay para nuestra causa, sino recoger victorias, pues no habrá ni un solo hombre en las filas de nuestro verdaderamente glorioso ejército, que tenga ni una sola vacilación en avanzar, cuando se de la orden de hacerlo.

Mientras nuestros mandos no ordenen el saltar de los parapetos con rumbo a los de enfrente, debe nuestro cerebro repetirse con obsesión, frases como estas. «Debo llegar hasta el enemigo y aplastarlo, e indiscutiblemente lo conseguiré porque puedo y debo hacerlo»: «Debo llegar hasta ellos, por que mis hermanos de clase caídos en la lucha o asesinados vilmente por esa canalla, me piden constantemente el que les haga justicia»: «Debo avanzar sin descanso hasta la victoria definitiva, por mi libertad, la de mis hijos y la de mi clase»: «Debo exterminar hasta la última raíz del fascismo, pues todo el Mundo oprimido mira mi epopeya presente y espera el resultado de mi lucha, para seguir el camino que les traza, para su propia liberación».

Son muchas las razones que existen, para que todos como un solo hombre, sintamos la necesidad de abandonar la inactividad que el invierno y la organización de la lucha nos impuso. Que cuando llegue la hora, sepa cada cual cumplir con su deber sin volver la cabeza y sin tener una vacilación; pero teniendo la seguridad de saborear si no cae, el triunfo apoteósico de nuestra victoria y si cayese en la lucha, sepa que los que queden le rendirán la justicia que merecen nuestros héroes.



¡Tened cuidado, pequeños, que viene el coco!

Nuestro ejército y la disciplina, condición del triunfo

Nuevamente hay necesidad de machacar, sobre la disciplina. Hemos hablado y hablamos de ella, pero todavía hay quien cuando se indisciplina pone de pantalla el que él la acata, no obstante indisciplinarse y hacer que le secunden los demás; o bien que ellos son buenos luchadores, que si llevan tanto o cuanto tiempo luchando. Todo esto con ser de mucha estima, no justifica una tal actitud, por mucha razón que se tenga. Con ello se cae de lleno en la provocación.

La disciplina de nuestro ejército popular no es pareja a la de los ejércitos de tipo burgués, ni menos aún a los fascistas. Nuestra disciplina es democrática. Nosotros hemos comprendido, y no hay ya quien lo discuta, que en la guerra no basta con tener una moral muy elevada para vencer al enemigo, aunque éste se valga de tropas mercenarias. Esta experiencia la hemos adquirido, a un elevado precio, a través de nuestra lucha.

Por eso acompañando a esa buena moral, los conocimientos de la técnica y la disciplina, no habrá ejército que por muchos elementos mecanizados de guerra que posea nos pueda vencer. A la vista lo tenemos. En las cinco ofensivas que llevan, en el transcurso de unos meses, han fracasado y en las dos últimas de tal forma y cuantía que, apesar de ser un ejército, magníficamente preparado, motorizado, sin faltarle el más pequeño detalle, su derrota ha sido tal, que hasta la prensa internacional de derechas se ha visto obligada ha hacerse eco de ello.

Pues todo esto ha sido consecuencia de tener hoy un ejército disciplinado, y con mandos eficientes. **Que no discute una orden sino que la ejecuta.**

Nuestra disciplina no va más allá de los actos de servicio; fuera de ellos, existe una sana camaradería; no hay diferencias más que las que el buen sentido y el afecto imponen. En nuestro ejército no existe la disciplina chulesca y soez del oficial del viejo régimen que en el paseo, teatro o cualquier parte, humillaba y rebajaba las condiciones del soldado por el hecho de serlo.

(Pasa a la pág. 4)

CULTURAL

"Los guerrilleros a través del tiempo y de la Historia"

Guerrillero es el jefe que hace la guerra, dividiendo a sus tropas en pequeños grupos que atacan al enemigo por distintos lados y al mismo tiempo, para de esta manera lograr desconcertarlo al verse rodeado por estos pequeños grupos que le acosan sin cesar sorprendiéndole.

Uno de los primeros guerrilleros españoles fué Viriato. Este, era un pastor lusitano, o sea, procedente de Lusitania (Portugal) que en aquellos tiempos de la dominación romana formaba parte integrante de Iberia (España), entonces sometida a Roma como una provincia más de su Imperio.

Verdaderamente no existía en aquellos tiempos el concepto de Patria en el sentido que hoy lo apreciamos, puesto que vivían agrupados en tribus formando pueblos; pero no obstante, ellos sabían que el terreno que cultivaban o dedicaban a pasto para el ganado era suyo, y, al verse vejados y atropellados en sus pequeñas propiedades y derechos por los romanos, supieron levantarse contra sus tiranos y opresores.

Viriato, escapado por casualidad del degüello ordenado por Galva, gobernador romano de la Lusitania, recorre las ciudades y los campos llamando a los suyos a la venganza, y reuniendo así un número considerable se lanza contra los romanos derrotándolos centenares de veces, pero siempre operando en guerrillas, cogiendo al enemigo por sorpresa, atacándole por varios puntos a la vez, llevándole engañado por medio de retiradas ordenadas a terrenos pantanosos, donde era cogido como el ratón dentro de la ratonera, y así mil y mil emboscadas; pero a todo

esto con armas rudimentarias contra ejércitos regulares y pertrechados de toda clase de armamento. Tanto acosó a los romanos que, sitiando a Erisanes (hoy Lucena) tanto los acorraló que ni podían avanzar ni huir; pero en vez de exterminarlos como podía haber hecho, propuso a Quinto Serviliano una paz, que tuvo que aceptar este Cónsul, para salvar la vida a sus vencidos soldados; y cuyo tratado decía: «habrá paz entre el pueblo romano y Viriato».

Roma falta a las condiciones de paz y vuelve a declarar la guerra, siendo varias veces derrotada, y viendo que no le podía vencer, el cónsul Quinto Servilio Cepión apeló al asesinato sobornando a cuatro generales traidores (que nunca faltan) prometiéndoles una recompensa si mataban a su general, los cuales, seducidos por el oro, entraron una noche en su tienda y le degollaron. Cuando volvieron a por el pago de su traición, el Cónsul les envió a Roma, la que les contestó de esta manera: «Roma no paga traidores». Así terminó el español más valeroso de la antigüedad, honor del mundo y afrenta de Roma en vida y muerte y siendo solamente vencido por la traición.

Lo mismo que entonces vuelven ahora a ser derrotados los italianos o romanos por tierras de España.

Solo deseo que al leer esto mediteis y penseis sobre lo que habéis leído y que cada uno de vosotros os sintáis otro nuevo Viriato, para hacerles morder el polvo a esos invasores de países que no sienten más afán que la rapiña.

Uno de los tres
(Prensa y Cultura)

TEMAS SANITARIOS

¿Cómo se puede evitar la blenorragia?

La respuesta inmediata, es una, al parecer, perogrullada: no teniendo contacto carnal con personas que la padezcan. Y esto, pues es una perogrullada, es una realidad y una verdad. Nuestro jefe de Sanidad de la Brigada, el Comandante Pertejo, en un oficio circular que ya habrá llegado a manos de los jefes de Batallón, médicos, etc. establece una serie de preceptos encaminados a este fin, poniendo los medios, dentro de nuestras disponibilidades, para lograr estos resultados.

Hay que reconocer y estudiar uno por uno, todos los soldados de la brigada, para poner en tratamiento a los enfermos o sospechosos y se facilitarán todos cuantos elementos de que se dispongan, para evitar el contagio en coitos dudosos.

El buen sentido y la cultura, son los principales elementos auxiliares de esta

interesante lucha en la que se debe triunfar, no dejándose llevar del impulso puramente animal y si busca en el amor la realización de un deseo, el desahogo de una naturaleza juvenil, dándole al acto, toda la grandeza que tiene, sin ensuciarlo y achabacarlo con el vicio.

Tal vez será una ofensa para los que me leen, decirles que aún existen personas que creen que al transmitir el contagio, ellos se quedan sanos y limpios, pero por si acaso, debo advertir que esto constituye un error grosero; el que transmite su contagio, causa un mal muy grande y el sigue con su blenorragia... si no se lleva de propina unos chancros o una sífilis. La persecución de las personas que padecen blenorragia, para curarlos y evitar contagiar a otros, es imprescindible como debiera serlo el que al verse enfermo

sen, con toda reserva y cautela, a atribuir el contagio.

Con esto termino estas impresiones breves sobre la blenorragia. Invito a los que leen estas notas, a presentarse, para ser reconocidos, en el puesto de Socorro de la plaza o en los médicos de su Batallón. Así cumplirán un deber ciudadano y obedecerán las órdenes de nuestro jefe de Sanidad, encaminadas a realizar la buena obra de evitarles tropezones desagradables.

José Palacios
Teniente



Ante nuevas perspectivas

Podemos asegurar que nos encontramos en los momentos álgidos de la guerra. Se ha hablado mucho sobre si se había entrado en el plano inclinado de la decadencia. No ha faltado en diversos momentos, desde su comienzo, quien señalando fechas aproximadas de la victoria, victoria que se disputan un pueblo una casta, una democracia y una autarquía, unos sentimientos humanos y justos y otros un egoísmo exacerbado lleno de iniquidades y de crímenes.

Si la victoria fuese producto de la razón y sentimientos nobles y humanitarios ya estaría en nuestras manos hace mucho tiempo y la recordaríamos como uno de los tantos hechos heroicos de que está llena nuestra Historia; pero la guerra sólo se gana con razón y con virtudes. La guerra se inclina indefectiblemente hacia los más numerosos, hacia los más valerosos, hacia los que mejores elementos de combate disponen. Esta es la realidad.

Planteándonos nosotros desde este punto de vista—su verdadero—, el resultado de la criminal contienda en que estamos empeñados como consecuencia de esos egoísmos exacerbados de una horca encañallada, resalta a simple vista que la victoria forzosamente ha de ser nuestra. Con nosotros no solamente está la razón, con nosotros están los más, con nosotros están los más valerosos porque marchamos a la lucha impulsados espiritualmente por el ansia de ganar para vivir y con nosotros están los mejores medios de combate. Esto lo demuestra nuestra superioridad aérea, nuestra mejor escuadra, nuestro mejor ejército de tierra. Si esto es cierto ¿que nos queda pues, para alcanzar la tan deseada victoria? Sencillamente luchar con fe, con decisión, con entusiasmo, con coraje y dentro de pronto muy pronto veremos hondear nuestra bandera tricolor en los últimos reductos donde unas manos criminales venden el suelo patrio y juegan con vidas de compañeros nuestros e inocentes criaturas.

J. Lizcano, 3.ª Cla.

ela, a q
las en el parapeto

El relevo

En las ocho de la noche, ventisca, y ese característico soplillo del barrama que cuando nos da en la cara parece que la agrieta, haciéndonos insistentemente llevar la mano o la manga a la cara, a falta repentina del pañuelo. De las manos apoyadas en el fusil, y con la mirada clavada en la oscuridad, que de aguzarla, todo le parecen luciérnagas hallarse en el parapeto, consciente de la obligación y la obsesión fija de que de la vigilancia dependen las vidas de sus camaradas, los cuales se hallan descansando después de la dura jornada del día, soldado del Ejército del pueblo; viene el relevo y después de cruzarse las frases consigna rigurosísimas, pasan a la habitual charla de unos momentos, debido a la presión que ha experimentado durante las horas que ha estado solo y ensimismado, presintiendo a cada instante la amenaza del enemigo. Sus palabras van con lo interesante del momento. ¿Que parece camarada, se ve que no tienen ganas de molestar esos de ahí enfrente? Tú crees que después de la paliza que les hemos dado en Guadalajara, pueden quedarles ganas de jaleo, ¿pues, y lo de Córdoba? Chico, yo te digo que ya tenemos ganas que empiece el zafarrancho, además de verdad, a ver si se han dado que los de la sierra no tenemos los mismos reñíos. Yo te digo que cuando el orden se avanza por aquí de la primera estampida nos vamos a Segovia, se que son unos «gilis» que no valen para nada; ahora que tú no te confíes, y ten el ojo y la vista siempre alerta no sea que den un susto. De eso estate tranquilo, rayas a creerte que me duermo, que se de lo que son capaces esos fascistas. Bueno, camarada, salud que yo me voy a descansar hasta que me llamen para el relevo.

Se despiden, uno se queda en cumplimiento de su deber y el otro va hacia su carola, optimista y satisfecho a buscar el descanso para su cuerpo. A nosotros no nos cabe orgullo mayor, el saber tenemos en nuestro Ejército los hombres del temple de acero, que no reuñen contrariedades seanse de diferentes clases, prestos para la lucha, atentos y vigilantes siempre, con la convicción plena de que el próximo triunfo, bravos luchadores, que sabrán con abnegación y sacrificio derrotar al fascismo internacional cara a cara, conscientes de que labran para sí y para sus hermanos la libertad tan de tope ansiada. Sigamos todos por ese camino para la seguridad hacer de nuestra España una nación libre y trabajadora.

Luis Larroda
(Prensa y Cultura)

Los efectos del bombardeo aéreo son mucho más temidos que reales.

HUMORISMO

Palabrejas al sol

En Roma la Prensa fascista encolerizada contra nosotros, los buenos españoles que luchamos por nuestra Independencia y por forjar una España mejor; berrea ferozmente contra todo lo habido y por haber, diciendo «que los voluntarios italianos no abandonarán el territorio español hasta que las fuerzas de Franco (el generalísimo) no hayan obtenido una victoria completa y definitiva». Estas graciosas palabrejas nos van a servir a nosotros los auténticos españoles para hacer un poco de humorismo sangriento, a costa de todos los camiones fenecidos y por fenecer.

Si busca el duce una tumba para sus voluntarios: LA ENCONTRARA EN ESPAÑA a medida de sus más exigentes deseos.

Si se cree que en España, en la España democrática, los españoles son infelices abisinios **va dao**; como diría un castizo madrileño de Chamberí.

Si cree también y esto es demasiado aguantar, que ha venido a España a «civilizarnos» y a amaestrarnos para vestir con decoro, no, me he equivocado, con descoco fascista, la camisa negra a más de enseñarnos a saludar como los gladiadores romanos; **va pero que muy dao**. Nosotros ni nos ponemos **camisa negra**, ni saludamos a la romana, ni tampoco luchamos como fieras en la arena sangrienta del circo ibero, para que su Excelencia el Generalísimo Franco von Cesar Imperator de Tutti le mundi contenti se arrastrati... naranjas de la china... na na y na.

También de seguro que esos fogosos italianos que desembarcaron en Cádiz cantando aires patrióticos y otras zarzandajas tenían la sana pero malévol intención de hacernos deglutir en presencia

del Generalísimo grandes cantidades de macarrones, para vernos estallar y el muy bruto regüeldar de satisfacción. Quimeras e ilusiones de damisela cursi...

En la provincia de Guadalajara este nombre lo debe tener clavado Muuuu... ssolini en el mismísimo cerebelo; ya habéis dejado carísimos «amigos» un sin fin de útiles para sacudiros estopa. También hemos tenido el placer de presenciar unas magníficas carreras de galgos (con perdón de los galgos) en las que seguramente vuestros jefes hijos de la mismísima Roma, loba deshonestas, ocuparon el primer lugar. Han corrido hasta que no han podido avanzar más hacia la retaguardia. Cañones, morteros, tanques, ametralladoras, fusiles y un... como diría yo, este magnífico trofeo de guerra... un botón de nacar de los calzoncillos del duce...

Ya lo habéis visto, queridos LUGIS, FRANCHESCOS y demás IS, España no es Abisinia, ni los españoles son cándidas palomas, ni tampoco nos dejamos avasallar así como así. ¿Qué os creísteis que todo era como el paseo triunfal de vuestra marcha de Las Camisas Negras sobre Roma o que entrabais al asalto en un pueblecito negro de las cercanías de Addis Abeba?... No, no, nada de eso. Y si no quereis marcharos cuanto antes mejor, pensad que los españoles somos un poco fogosos y no dejaríamos de vosotros ni el camión negro que lleváis encima símbolo de vuestro muy poderoso y braquicéfalo compadre Maese Benito Muuuu... ssolini.

Los moros ya se murieron.—Los portugueses también.—Alemanes ya no quedan.—¿Y los italianos qué?

Pregunto yo muy asombrado. Como asombrado. La sombra de los italianos queda.

Atta Troll



La situación internacional

Cada vez se va viendo más claro el horizonte político internacional. Hace unos días todo aparecía cubierto de negros nubarrones precursores de una gran tormenta. Todas las naciones parecían estar como adormiladas en lo que se refiere a nuestra lucha. Hoy por el contrario se nota al leer la Prensa, grandes corrientes de simpatía y de adhesiones a nuestro Gobierno.

Méjico, esa nación hija de nuestra querida España, ya que fueron nuestros antepasados los que la descubrieron y civilizaron, respondiendo a sus deberes de hija, corre en auxilio de su adorada madre y sin importarle un ardite lo que piense o pueda pensar ese Comité de «No intervención», lanza una nota, que por medio de sus representantes en los demás

Estados, hace llegar a ellos, y en la cual dice: que presta y prestará toda su ayuda tanto material como moral al Gobierno legítimo de la República. Esto lo ha hecho Méjico desde que empezó la guerra, prestarnos su ayuda y por eso nosotros, los antifascistas, debemos llevar grabado en el corazón como una prueba de gratitud, nuestro cariño y amor por esa nación.

Otra nación que también nos ha prestado y presta ayuda sin importarle un comino el Comité de «No intervención», es Rusia, la madre del Proletariado mundial, y a la cual también debemos estar agradecidos. De las demás naciones que se hacen llamar democráticas, ya se irán apeando de su burro, conforme vean nuestras conquistas.

Cuando ellos creían que no podíamos

Ayuntamiento de Madrid

contener el avance italiano por tierras de Guadalajara, vieron con asombro y estupor que no solo no les contuvimos sino que corríamos detrás de ellos en su vergonzosa huida; después, ante los ataques repetidos durante veinte días a Pozoblanco, debieron pensar igual, pero su admiración llegó al colmo, cuando vieron que les rechazábamos en quince o veinte kms., ahora son los vascos los que han hecho con sus acometidas de estos últimos días que Francia e Inglaterra se quedarán mudas de estupor al ver de lo que éramos capaces; y cuantas más victorias consigamos pronto se decidirán estas potencias a nuestro favor. Pues si solo con victorias se puede lograr la ayuda de esas potencias remisas a conseguir las, porque cuanto antes las alcancemos más pronto terminaremos la guerra.

Por todo lo expuesto se ve que las corrientes de simpatía hacia España van creciendo en proporción a nuestras conquistas y que cada día que pasa debemos ser más firmes en nuestros puestos, porque cada contención del enemigo, o cada retroceso que le hagamos sufrir será un número infinito de adeptos a nuestra causa.



Nuestro ejército y la disciplina, condición del triunfo

(Viene de la pág. 1)

Por eso nuestra disciplina es consciente y democrática. La hemos admitido como condición de nuestro triunfo. Hoy ya vemos sus frutos. Ella nos da más confianza en la lucha y esto hace que infirjamos derrotas y más derrotas al enemigo.

Pues bien, si nosotros vemos y reconocemos que es una necesidad; ¿podemos consentir que sea quebrantada la disciplina por un afán de satisfacer deseos personales o de puro afecto, o por cuestiones personales? Los que tal hacen debemos considerarlos como agentes provocadores, que desde nuestras filas sirven de esta forma, la causa del enemigo, y no vale que se escuden más o menos en hechos de su hoja de servicio. A esos se les aplica la ley. Pues no hay razón, cuando, en nuestro ejército, el soldado tiene procedimientos democráticos, a través de los comisarios para que sus quejas y deseos sean atendidas.

J. J. Gil



Soldado: escucha los consejos del comisario.

TEMAS MILITARES

Guerra Química

Acaba de celebrarse, en el Sanatorio de la Fuenfria, un cursillo de Guerra Química, al que asistieron un Oficial y un Comisario de cada uno de los Batallones de la 2.ª División. Fuimos designados para representar al Batallón 1.º de la 29.ª Brigada, el Teniente Tarrazo, de Ametralladoras, y el que a vosotros se dirige desde estas columnas, Delegado Político de la misma Compañía. Hoy ha terminado este cursillo, y al reintegrarnos a nuestro Batallón, nos incumbe la misión concreta de ilustrar a los camaradas que integran la Oficialidad de la Unidad, sobre los conocimientos adquiridos, para que inmediatamente después, puedan todos los combatientes recibir esta instrucción acerca de asunto tan importantísimo como es el Arma química.

Hemos de entender que al colocar hoy esta cuestión en primer plano, con toda la importancia que encierra, no quiere decir que corramos el peligro inminente de los gases de guerra. Sí es a todas luces cierto, que el Ejército Popular, que precisa reunir todas las condiciones y características de un ejército moderno, no puede desconocer esta importante modalidad de la guerra. Resultando, además, que dada la gran trascendencia alcanzada por nuestra lucha, nos es indispensable estar prevenidos contra un posible empleo (no probable) más o menos lejano, de agresivos químicos, bien por nuestra parte, o por el enemigo.

Ante todo hacemos constar una importante consecuencia deducida después de los valiosos conocimientos que hemos adquirido; se afirma en nosotros la seguridad absoluta de que los gases resultan ineficaces cuando se hace uso de los medios de protección: la careta, principalmente.

Por tanto es completamente falsa esa siniestra leyenda que se ha propagado acerca de la Guerra Química. Ciertamente, en ésta, «más peligrosa que los gases es la ignorancia, puesto que nada pueden aquéllos contra quienes saben hacer uso de los medios de protección».

A medida que nos asomamos más y más al campo de los agresivos químicos, se fortalece en nosotros el convencimiento de nuestra primera consecuencia, hasta el punto de que es fácilmente demostrable que mucho más mortífera que el arma química es la artillería y las demás armas conocidas, pues mientras el tanto por ciento de mortalidad de la artillería es de 33 por ciento, el de los gases solo alcanza un 2,5 por ciento.

Sirvan estas palabras, reflejo fiel de la realidad concerniente al uso de gases en la guerra, de estímulo a todos los camaradas para que se apliquen en el estudio de estos conocimientos que en breve han de ponerse a su alcance, con el fin de que lo

es fácilmente combatible, no pueda producir en nosotros catástrofes que deben ocurrir.

Julían U. Gascuña
Delegado Político de Ametralladoras

Festivales

El domingo pasado, día 28, tuvo lugar por la tarde, la inauguración del «Hogar del Combatiente», a cuyo acto asistió el Estado Mayor de esta División, el día después de pasar revista a las tropas, y en el jardín pasó a visitar todas las dependencias del Hogar quedando acordado de lo que veía, después, el Comisario de la Brigada dirigió a los soldados unas palabras haciendo resaltar en ellas lo que significa dicho Hogar, y al último, el Teniente Coronel Alonso dirigió unas breves palabras de salutación.

Para este mismo día, el semanario del 1.º Batallón, «Combate» organizó una velada teatral con elementos de servicio auxiliares y población civil, los cuales presentaron la comedia en tres actos, en prosa, de Alejandro Casona, que por título «Nuestra Natacha», siendo aplaudidos. A este acto fue invitado el Estado Mayor, el cual nos honró con su presencia. Se rifaron varios objetos para allegar fondos con que subvenir a las necesidades del Hogar y recaudándose una cantidad de 2.503 pts.

El martes, día 30, del pasado mes, el cuerpo de Artillería nos invitó a ver la película «El túnel». En nombre de los combatientes les agradecemos ese rasgo ya que procuraron distraernos de las tareas tediosas y aburridas. Al final se hizo una colecta Pro Komsomol.

El miércoles día 31 del pasado mes, el Comité local del S. R. I. trajo una película la que al mismo tiempo que nos sirvió para nosotros de distracción, les sirvió para recaudar fondos con que cubrir las necesidades que esta institución tiene con motivo de la guerra.

El día 1 del mes en curso, se repitió la velada organizada por «Combate», semanario de este Batallón para que pudiese ver la población civil, la representación de «Nuestra Natacha». Se rifaron también varios objetos, recaudándose la cantidad de 273,65 pts., que fueron a engrosar la cantidad recaudada el domingo, para el «Hogar del Combatiente».

Por no haberse presentado a recoger los premios de la 2.ª representación de «Nuestra Natacha», se ha procedido a sortearlos en Comandancia Militar habiendo correspondido a los siguientes números:

Primer premio... 1.038
Segundo premio... 1.519

Los agraciados los recogerán en el «Hogar del Combatiente».

Imp. Batallón Tomás Meade